



El evento regresa mutilado, después de dos años de ausencia. /Foto: Vicente Brito

La miniserie Sub-23

Cuba se alista para un reducido torneo de béisbol y enciende aún más la polémica sobre el futuro de este deporte

Elsa Ramos Ramírez

Después de dos años ausente por la pandemia de la covid, el evento de pelota categoría Sub-23 regresa mutilado en todos los sentidos. Y una de las amputaciones más notables es la concepción en sí misma, en primer lugar porque apenas durará prácticamente un mes, con calendario pactado entre el 2 de agosto y el 4 de septiembre.

Es como que hay que darla porque hay que darla, pues nadie puede aspirar a que un torneo concebido como de desarrollo del principal talento beisbolero del país, así de esa manera, cumpla su objetivo. Es ilógico pensar que en 15 juegos, que son los que disputará cada equipo, por demás a siete innings todos los partidos, se pueda conseguir algún tipo de avance, mucho menos con la estructura pactada.

Según lo informado, se jugará en cuatro grupos divididos en dos zonas: occidental y oriental. Cada elenco disputará un todos contra todos con los contrincantes de su misma llave en subseries de tres y dos encuentros durante martes, miércoles, jueves, sábado y domingo, respectivamente. Clasifican los líderes con semifinales concebida entre los primeros lugares de la zona y luego los ganadores de cada una se medirán por el título que se definirá en cinco juegos al mejor en tres.

Sancti Spíritus estará en el grupo C junto a Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas. O sea, que como mismo sucederá al resto de los elencos, durante 15 encuentros verá los mismos contrarios, una fórmula que tampoco es nueva en este tipo de eventos, pero igual aporta muy poco al desarrollo que se quiere.

A Cuba le hace falta, y mucho, este torneo por tratarse de la "sucursal" del progreso más inmediato de nuestra pelota. Además, como se sabe, entre el éxodo de peloteros y los contratos de todo tipo, los jugadores de esa categoría resultan hoy la base de varios equipos de la Serie Nacional, que ha venido a ser como la tabla de salvación ante la ausencia del evento nacional sistemático, que por demás ha sido de lo más intermitente en la historia del beisbol cubano.

Por eso debería tener mayor connotación. Entonces, la Comisión Nacional tendrá que replantearse qué es más conveniente, si una Sub-23 con mayor carácter o un Torneo Élite que trata de resurgir.

No digo que este último no haga falta,

en especial para tener un techo, aunque no justamente el de "placa" que necesitamos, pero es que, incluso sin nacer, ya anuncia mancuadras con un calendario en el 2022 y el próximo en el 2024.

A la hora de las decisiones no puede pasarse por alto un elemento clave. Al menos este año no es factible, económicamente hablando, asumir tres megaeventos beisboleros, Serie Nacional incluida, que demandan grandes gastos de alimentación, hospedaje, transportación y otras logísticas en un escenario marcado por la carencia de recursos supernecesarios, sobre todo de combustible, para no hablar de las tensiones del sistema electroenergético, todo lo cual ha provocado suspensiones de eventos no solo deportivos.

Toda decisión en cualquier área de la vida nacional tiene que tener en cuenta el contexto. Cabe colgarse entonces del axioma popular de que "quien no tiene para más, con su mujer se conforma", que traducido implica que, en condiciones excepcionales, si de salvar se trata, la opción no tiene contrarios: la Serie Nacional de Béisbol que, hoy, entre decisiones y torneos, también sufre mutilaciones con lo de los 14 meses entre una versión y otra.

SANCTI SPÍRITUS EN LA SUB-23

Como, a pesar de los pesares, la Sub-23 va, hagamos un aparte con el equipo espirituario que intervendrá y que ha debido readecuar su preparación a un calendario que hasta ahora también era incierto, pues no se sabía de cuántos juegos constaría.

Una ventaja tiene el director Héctor Huelga: varios muchachos que integran la nómina pudieron foguearse en el equipo de los Gallos, ganador de la medalla de bronce en la Serie Nacional que acaba de finalizar, y eso, por poco que hayan jugado, les da fogueo competitivo.

"Hemos trabajado en las deficiencias que traían de atrás y de alguna manera seguimos la labor que hicimos en la última Sub-23. Estamos buscando la versatilidad de los jugadores, la agresividad en las bases, sobre todo para fabricar las carreras. Es un grupo que muestra mucha disciplina y con ganas de entregarse, tiene un buen staff de lanzadores, una buena defensa. Pienso que este evento les dé la posibilidad a algunos de demostrar la calidad que realmente tienen y tratar de buscar un puesto en los Gallos".

Con el formato del calendario que se

propone hay que salir a ganar todos los días. Al menos es el desafío para la tropa de Huelga, quien tiene como antecedente de peso el título de la última versión del evento bajo las riendas de Eriel Sánchez.

"Es un reto grande, fui parte de ese título, tratar de mantenerlo es el objetivo, aunque no son los mismos jugadores, pero les inculcamos durante el entrenamiento que la mentalidad tiene que ser ganadora y tratar de salir a ganar juego a juego".

Los Gallitos inician en el "José Antonio Huelga" ante el elenco de Las Tunas los días 2, 3 y 4 de agosto.

EQUIPO ESPIRITUANO SUB-23

Cuerpo de dirección:

Director: Héctor Huelga
Auxiliares: Irolando Ulloa e Ixis Valle

Coach de banca:

Luis Alberto Santana

Entrenador:

Carlos Pérez Ugando

Entrenadores de pitcheo:

Ismel Jiménez y Alexis Leyva

Receptores:

Yaidel Guerra
Luis Alberto Meneses

Carlos Chávez

Jugadores de cuadro:

Rey Richard Ricardo

Víctor Cuéllar

Halden Guanes

Kevin Arévalo

Ronaldo Pérez

Miguel Martínez

Iván Ortiz

Jardineros:

Javier Alejandro Escobar

Daniel González

Deivy Hernández

Yasser García

Carlos Fernández

Daniel Froilán Fernández

Lanzadores:

Alex Guerra

Roberto Hernández Navarro

Aníbal Suárez

José Isaías Grandales

Sadiel Mendoza

Harvin Castellanos

Miguel Neira

Miguel Alejandro Flores

Adrián Pérez Prado

Daniel Hernández

Carlos Michel Bermúdez

Nota: Este viernes se excluían de esa lista un jugador de cuadro y un lanzador.

Espirituanos deciden en triunfos cubanos

Osniel Melgarejo, Adrián Goide y Yamara Amargo resultaron claves en los excelentes resultados del equipo nacional de voleibol y de básquet en ligas foráneas

El protagonismo de atletas espirituanos contratados se hizo sentir en los más recientes triunfos cubanos en eventos internacionales. Lo más resonado estuvo a cargo de los voleibolistas Osniel Lázaro Melgarejo y Adrián Goide, quienes formaron parte de la Copa Panamericana Norceca Final Six Masculina de Voleibol celebrada en la localidad mexicana de Tepic, Nayarit.

Por el aporte al triunfo del equipo nacional, el más importante de los últimos años, ambos fueron incluidos en el cuadro de honor de la cita en la que Cuba concluyó invicta.

Melgarejo resultó el primer mejor atacante y el de mejor servicio, en tanto Goide fue el pasador más destacado en un selecto grupo que incluyó a cuatro cubanos.

La contribución más importante del dúo yayabero junto a su elenco es el haber logrado tempranamente el boleto a los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile 2023.

Al parecer comienzan a cosecharse los impactos de la contratación del voleibol nacional, proceso que beneficia hoy a los dos espirituanos. En el caso de Melgarejo, terminó de jugar su segunda temporada con el club francés Chaumont Volley B52, mientras Goide lo hizo en el club brasileño Brasília Volley.

Muy pronto ambos estarán nuevamente en otro compromiso de mayor nivel: el Challenger Mundial Final en Corea del Sur del 27 al 31 próximos que otorgará un boleto para la Liga de Naciones de 2023 al elenco que ocupe el primer lugar.

El sello espirituario también se incrustó en el equipo cubano de baloncesto que se coronó campeón del CBC Women's Championship 2022, con sede en el habanero Coliseo de la Ciudad Deportiva.

Lo hizo la emblemática Yamara Amargo, quien integra el equipo Regias de Santiago, de la Liga Profesional Mexicana, donde ha desarrollado un excelente desempeño.

A sus 37 años, Amargo formó parte del quinteto regular que consiguió el boleto al Centrobásquet 2022 y que próximamente buscará la clasificación a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 2023. (E. R. R.)



Goide fue el pasador más destacado del torneo.